

CONFERENCIA**El Camino de Santiago, la primera ruta turística europea**

La fecha del descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago se sitúa hacia el año 814. Fue una buena idea que arrancó de una necesidad, la de afirmar el deseo de los cristianos del norte de España de subsistir en primer lugar y como segundo objetivo conseguir hacer frente a la aplastante dominación musulmana, que ya había barrido el cristianismo de todo el norte de África y amenazaba con hacer lo mismo en la Península Ibérica. Sin tardar mucho, pronto aparecieron los primeros peregrinos. Fue sin duda una idea genial. Hoy abunda la opinión de que Santiago nunca estuvo en España, ni en vida, ni después de muerto. Lo importante es que con su nombre y prestigio entre los creyentes, se abrió una ruta que permitió desplazarse por ella a una muchedumbre de personas de todos los países, que venían a Santiago a cumplir con una promesa y conseguir el perdón de sus faltas.

Este camino, de origen religioso, basado en una leyenda sin base histórica, tuvo una gran incidencia en la vida religiosa, política, cultural y, como no, económica. Y no precisamente por un corto período de tiempo, sino todo lo contrario, ya que empezó en el año 814 y aún sigue vigente en 1999, AÑO SANTO COMPOSTELANO. En el aspecto religioso significó la revitalización de una fe que había durado ya ocho siglos, pero que veía cómo podía ser sustituida por otra nueva, el Islam. El camino sirvió de barrera y confianza frente al dominio musulmán. La motivación fue más clara y el mensaje era que no estaban solos los cristianos del norte, ya que había otros pueblos cristianos que les apoyaban y un centro en Roma, que logró imponerse al dominio que ejercía la jerarquía cristiana de Toledo, totalmente domesticada por el poder musulmán y obediente a cualquier insinuación.

Santiago será en el futuro el protector de los cristianos frente a los musulmanes y aparecerá en todas las batallas, inclinando la balanza del lado cristiano. Esta protección era muy necesaria, ya que el 80% de los habitantes de la península, los habitantes de las zonas más romanizadas y más ricas, habían abrazado la nueva fe, por las buenas unas y otros influidos por los impuestos exagerados que debían pagar los no musulmanes, es decir, los judíos y cristianos.

La Iglesia supo utilizar a Santiago para sus fines y no dudó en implicar a todo el santoral cristiano en forma de reliquias, distribuidas por todo el Camino. No hay lugar donde no se encuentre alguna, pudiendo ser cualquier parte del cuerpo del santo en cuestión.

Pronto se tuvo que plantear el problema de la infraestructura. Había muchos peregrinos, que pedían, primero seguridad para sus vidas en una zona casi despoblada y a merced de bandidos y salteadores de caminos. De esto se encargó el rey con medidas draconianas que eliminaron de raíz el mal, aplicando la pena de muerte para el mínimo delito contra la propiedad y la vida. El Camino fue pronto una ruta segura, con policía y ayuda a lo largo de todo el recorrido. Conseguida la seguridad, tanto la exterior, que se consiguió extendiendo el territorio cristiano hacia el sur, eliminando así el peligro de las

incursiones árabes hacia el norte, como la interior con una eficaz policía, se tuvieron que plantear otros problemas.

Uno de ellos fue la necesidad de encontrar, construir casi siempre, alojamientos para los peregrinos. Las regiones que atraviesa el Camino no son de clima templado, sobre todo Castilla. Tenían el precedente de las rutas romanas, que corren paralelas y a veces coincidentes, desde los Pirineos hasta Santiago. Se construyeron albergues, monasterios para su atención, hospitales y cementerios, ya que para muchos peregrinos era su último viaje. Todo ello a distancias no mayores de lo que puede hacer una persona en una jornada, unos 30 km. por día. Con un recorrido de más de 800 km. es fácil calcular la infraestructura necesaria. Todo esto fue posible. Por el camino entraron nuevos habitantes para repoblar estas zonas semivacías. Muchos peregrinos, sobre todo de la vecina Francia se establecieron en los finales de etapa. De ellos proceden las varias Villafrancas del Camino.

La intendencia para dar de comer a los nuevos núcleos de población necesitó de una agricultura y de un intercambio comercial con las regiones vecinas. Todo ello supuso el desarrollo de una vida económica alrededor del Camino que influyó en todo el tercio norte de la península. Los reyes tuvieron que hacer frente a algunos señores feudales que no respetaron las reglas que se habían establecido. Recibieron el mismo trato que los bandidos de clase plebeya, sólo que los nobles podían elegir la forma de ser ejecutados.

Las costumbres de los diferentes países se dieron a conocer a través del Camino, las diferentes lenguas entraron en contacto haciéndose préstamos. Había una lengua común, sobre todo para los de mejor formación cultural, que era el latín vulgar, una lengua de pocas palabras, para salir del paso. Como se puede ver, la situación era muy similar a la de hoy en día en muchas zonas turísticas con el inglés, que sirve de vehículo, que muchos utilizan, pero pocos bien. Los francos, los germanos y los celtas fueron los tres principales grupos. Sus antepasados habían estado ya en la península, pero esta vez venían como invitados, no como invasores.

Existe una infinidad de leyendas, unas para un país y algunas que se han extendido por varios modificando las nacionalidades. Naturalmente el ladrón es siempre el otro, el honrado, la víctima del propio país. En este campo no hemos hecho muchos progresos.

Con el desplazamiento de la frontera hacia el sur, el Camino se convirtió en una verdadera autopista de entrada y salida de personas, ideas y mercancías, del este a Santiago y viceversa.

Hubo un beneficiario y ése fue la Iglesia de Roma que vio reconocida su autoridad en todas las zonas reconquistadas. Los cistercienses fueron sus embajadores y en cada monasterio se estableció una verdadera legación de Roma. Cuando una de estas órdenes supuso un peligro para la Iglesia de Roma, fue eliminada, como en el caso de los Templarios, sin consideraciones, llegando hasta la eliminación física de sus miembros y la destrucción de sus monasterios.

La importancia económica del Camino, aunque no como en la Edad Media, continúa de alguna forma vigente. Hoy el turismo es la principal fuente de ocupación de los españoles, el 22% de las personas ocupadas viven del turismo. España es un país con una buena infraestructura, capaz de acoger a 60 millones de turistas en un año. Pero esos turistas visitan determinadas regiones.

El tercio norte del país, sobre todo Castilla y León y Galicia no son zonas muy visitadas por el turismo extranjero. El Camino, en este Año Santo 1999, por caer Santiago en domingo, va a ser muy frecuentado por españoles y extranjeros, precisamente por las mismas nacionalidades o grupos de países que ya vinieron en la Edad Media. Se calculan, a lo largo del año, alrededor de 10 millones de visitantes. Para llegar a Santiago hay que recorrer 830 km. desde los Pirineos a Santiago. Este turismo tiene un carácter más cultural y religioso, e incluso ecológico, que el turismo playero. Es más interesante también por el tipo de personas, de mayor nivel económico y cultural.

Los organismos competentes, Turismo y Cultura, apoyados por las Autonomías por las que pasa el Camino, Navarra, La Rioja, Castilla y León y, sobre todo, Galicia, han hecho una buena campaña para dar a conocer el Camino y el público al que va dirigido sabe ya de qué se trata. Las ciudades y pueblos del Camino están bien preparadas para atender a los nuevos peregrinos, con coche y avión los más, pero también a pie, a caballo o en bici: Pamplona, Logroño, Santo Domingo, Burgos, León, Astorga, Ponferrada, Santiago y muchos lugares más verán gustosamente el desfile, poniendo a disposición sus catedrales, monasterios, Paradores de Turismo, hoteles y albergues, casi gratuitos estos últimos para garantizar la noche a cubierto a los menos adinerados.

Es de desear que el camino ayude a conocer esta parte de España, y a comprender mejor a este país. Que los visitantes se vayan contentos y que las cuentas salgan bien.